

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D. JOAQUÍN CRIADO COSTA, DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA, EN LA SESIÓN ACADÉMICA DE INGRESO DEL EXCMO. SR. DR. D. SANTIAGO MUÑOZ MACHADO COMO MIEMBRO DE HONOR DE LA CORPORACIÓN

JOAQUÍN CRIADO COSTA
Director de la Real Academia

Antes de nada debo dar las gracias a todos los presentes: Autoridades y personalidades (Ilmo. Sr. D. Emiliano Pozuelo Cerezo, Alcalde de Pozoblanco; Ilmo. Sr. D. Nicolás de Bari Millán Cruz, Subdelegado de Defensa en Córdoba; Excmo. Sr. Dr. D. Aniceto López Fernández, Secretario General del Instituto de Academias de Andalucía; Excmo. Sr. D. Miguel Sánchez Pérez, General de Brigada de la Guardia Civil, en la reserva; Excmo. Sr. D. Antonio León Villaverde, General de Brigada en la reserva; D^a. Milagrosa Gómez Cabello, Presidenta de la Asociación de Joyeros, Plateros y Relojeros de Córdoba; D. Ricardo Delgado Vizcaíno, Presidente de COVAP; e Ilma. Sra. D^a. Mercedes Valverde Candil, Directora de los Museos Municipales de Córdoba); Ilustre Cuerpo Académico; familiares y amigos del Sr. Muñoz Machado:

Hoy es un día grande para esta Real Academia, que atesora 205 años de vida y de actividad. Y lo es porque viene a ingresar en ella una ilustre personalidad y una gran persona. Lo corrobora este público que llena a rebosar el Salón de Columnas y la justificación de ausencias de Académicos tan destacados como D. José Carlos Gomez Villamandos (Rector de la Universidad de Córdoba), el Ilmo. Sr. D. Francisco de Paula Sánchez Zamorano (Presidente de la Audiencia Provincial de Córdoba), el Excmo. Sr. D. Eduardo Baena Ruiz (Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia) y el Excmo. Sr. D. Juan Ramón Berdugo Gómez de la Torre (también Magistrado del mismo Tribunal).

Al dar la bienvenida al Excmo. Sr. Dr. D. Santiago Muñoz Machado como Académico de Honor, he de poner de relieve que este ilustre pozoalbense es Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad Complutense de Madrid -antes lo fue de la de Valencia y de la de Alcalá de Henares-, Abogado en ejercicio, Académico Numerario de las Reales Academias Española (de la Lengua) y de Ciencias Morales y Políticas.

Como Abogado es uno de los más prestigiosos de España, prestigio que desde hoy alcanzará también, por razones obvias, a nuestra Academia, que se enriquece con un jurista de su valía y con su inmensa obra jurídica.

Como miembro -Secretario perpetuo en este caso- de la Real Academia Española, sigue la línea de otros miembros que antes nos han honrado con su presencia. Valga citar a mi ilustre maestro D. Dámaso Alonso -Director de la Real Academia Española-, a la eminente científica D^a. Margarita Salas -que también fue Presidenta del Instituto de España-, al prestigioso investigador médico D. Pedro García Barreno -al mismo tiempo Secretario General del Instituto de España- o al valioso historiador y crítico literario D. José Manuel Blecuá Perdices -quien nos visitó siendo Director de la RAE-. En esta línea se puede incluir también al reconocido sociólogo D. Salustiano del Campo Urbano -Presidente del Instituto de España- y al insigne historiador del Arte D. Antonio Bonet Correa -Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando-. Todos ellos, como el Dr. Muñoz Machado, egregias figuras de la cultura y de la intelectualidad española de hoy.

Se da la circunstancia de que su padre, D. Andrés Muñoz Calero, como él pozoalbense ilustre, fue en la patria chica de Ginés de Sepúlveda el Abogado por antonomasia, Cronista Oficial objetivo y de ingente obra, Alcalde de reconocimiento bien ganado, Académico Correspondiente de esta Corporación, escritor sin pedantería, agricultor y ganadero. Con él me unió una gran amistad desde que en Pozoblanco fui elegido por primera vez Presidente de los Cronistas Oficiales de la Provincia de Córdoba. Con él cambié impresiones muchas veces en las innumerables ocasiones en que visitaba Pozoblanco, como puse de manifiesto ante los medios de comunicación el día de su entierro, resaltando que buscó siempre la última fila en todo, como testimonio de una humildad nacida de su sabiduría y de su inteligencia.

Con Académicos como el Dr. Muñoz Machado la Corporación se revitaliza, se beneficia de la savia nueva de la Ciencia, de la Ciencia Jurídica, de la verdadera Ciencia Jurídica en este caso, pero también del estudio de las palabras, de la Lengua.

Desde hoy la Real Academia Española y esta de Córdoba estarán más cerca que nunca, gracias al Dr. Muñoz Machado, a cuyo discurso de ingreso contestará en nombre de la Corporación el Ilmo. Sr. D. Fernando Cruz-Conde y Suárez de Tangil, Académico Numerario y amigo y colega del nuevo Académico de Honor.